

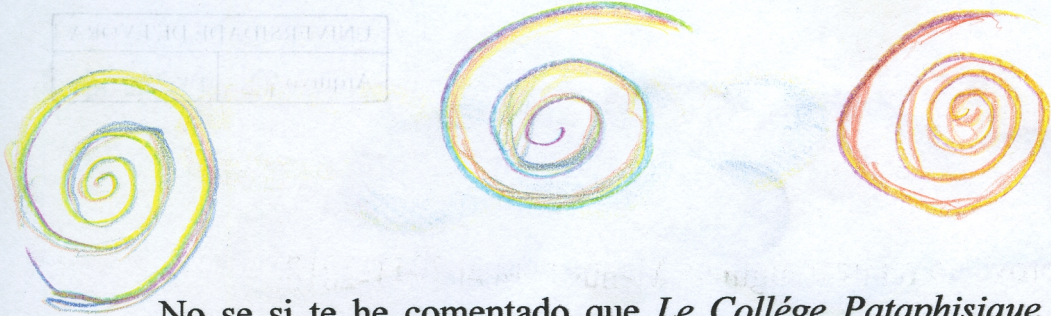
2 de Mayo de 2011

Querido Arturo:

Pocas veces he recibido una carta tan emotiva como esta última tuya. Me dejas sin aliento y en un estado de etéreas emociones que flotan en mi pecho durante mucho tiempo para después posarse poco a poco en un poso de gratitud y amor sincero. No merezco tantos halagos, pues eres tu, Guía y Norte entre todos nosotros en estos tiempos de oscuridad y falta de valores.

Mis hermanas están entusiasmadas con haberte conocido personalmente. Conocedoras de nuestra larga y gran amistad; de mi pasión por ti y tu obra; de nuestras colaboraciones y complicidades..., eres como de la familia. El hecho de haberte *abrazado en vivo*, es el colofón a sus deseos que les han supuesto un inmenso honor y privilegio. Se han quedado maravilladas con tu presencia (muy familiar por las fotos, pero siempre impactante al natural), por tu aspecto juvenil (sorprendentemente fresco y dinámico, producto de una limpieza de alma y un gran mundo interior), por tu humor y agilidad mental,... Y sobretodo por tu inmensa generosidad que supera cualquier previsión o expectativa. No podré nunca corresponderte como te mereces.

Este viaje a Portugal ha sido muy intenso. A pesar del tiempo inestable y lluvioso, hicimos bastante turismo y visitamos algunos lugares de interés. De regreso de nuestra maravillosa comida que compartimos contigo (todavía conservo el sabor del bacalao), visitamos el monasterio de los Jerónimos y la Torre Belem. Al día siguiente por la mañana, viernes, por indicación insistente de mi hermana la mayor, Ángeles, visitamos ¡Fátima! (no tengo palabras) y el monasterio de Batalha, impresionante en su fantasía gótica. En Figueira da Foz, el congreso homenaje a Fernando Arrabal estuvo discreto. El 80% de la exposición de libros, bibliofililla y objetos era de Menú. En la mesa-debate estábamos Arrabal, Carvalho, yo y el conceller de cultura de la municipalidad. Arrabal fue a Figueira porque en gran parte yo se lo pedí. Nunca suele ir en esas condiciones.



No se si te he comentado que *Le Collège Pataphisique de Paris* me ha nombrado Commandeur Exquis por *L'Ordre de la Grande Gidouille*. Como sabes, LA PATAFISICA, es la ciencia que estudia las excepciones y las soluciones imposibles. Fue Alfred Jarry quien en sus obras, *Ubú Roi* y *Las andanzas y desventuras del Doctor Faustroll*, sentó las bases de esta ciencia-filosófica. Desde su origen ilustres artistas han formado parte de su nómina patafisica, como Duchamp, Miró, Boris Vian, Picasso, Ionesco,... y en la actualidad Arrabal, Dario Fo, Umberto Eco o el recientemente fallecido y matemático Benoît Mandelbrot, uno de los padres de la matemática moderna e inventor de las teorías fractales. Este College no tiene sede ni ubicación alguna. Durante décadas ha estado "oculto" o paralizado. Sin actividad ninguna. A principios de los años 90 se volvió a retomar la actividad gracias a Arrabal y a Enrico Baj. Su composición es más imaginaria que real, con un sinfín de cargos, curators, doctores, (en número centenar) que solo tienen un valor simbólico y nada más. Desde hace algunos años editan una revista UBÜ que da cuenta de los nombramientos, actividades en la que se publican artículos de los miembros de este Collège. Como corriente filosófica, es el antecedente de DADÁ, el Surrealismo, el Pánico, etc. y su difusión se extendió por todo el mundo habiendo actualmente multitud de Colegios en Chile, Italia, España, Argentina, Australia,... etc. cada uno con su particularidad y que participan del nexo común que es el personaje de Ubú, representante máximo del tirano y la decadencia humana. El Collège más antiguo y más prestigioso es el de París (donde por primera vez se estableció).

Arrabal elevó, (recomendó mi candidatura), no por mi valía intelectual (ínfima entre gigantes), sino como editor de obras patafísicas o de autores patafísicos. Pero lo que le determinó mi aceptación en ese Club tan exclusivo es el hecho de que todas mis ediciones son fruto de una serie de circunstancias, azarísticas en su gran mayoría que las convierten en algo excepcional (que conecta claramente con las teorías Patafísicas) con un singular valor. Esto y mi participación en la ejecución del objeto "La bicicleta patafisica" que en el verano del 2006 presenté en la ciudad italiana de Poggibonsi ante la plana mayor de la patafisica mundial. Como verás, este título no tiene ningún valor académico, solo simbólico y de iniciados (yo que he carecido de títulos algunos). Por supuesto se te otorga un distintivo y un diploma.



PATAPHISI QUE

Ahora tengo en proyecto realizar algunos Menús para el 2011-2012.

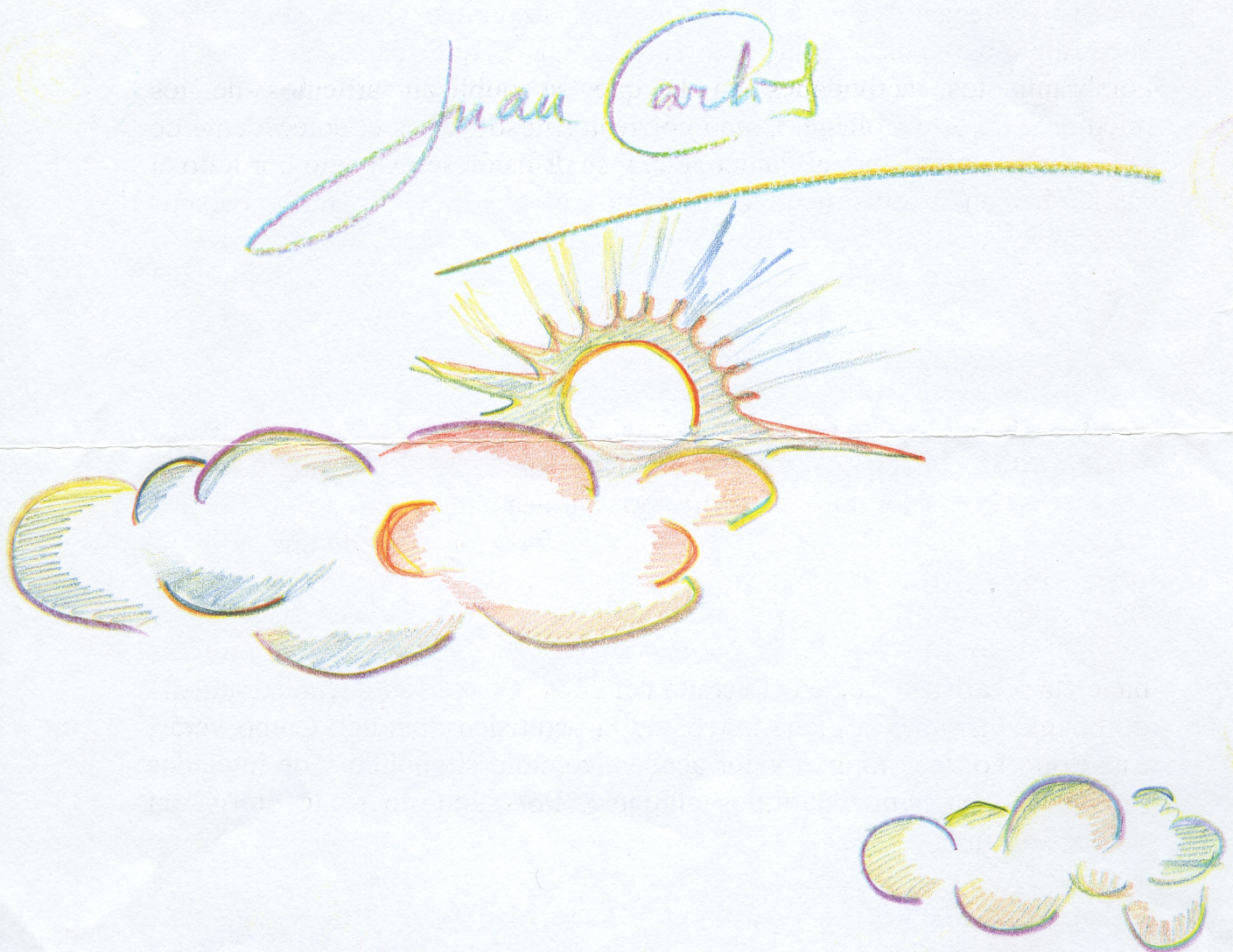
Tu edición con Zeller y Arrabal.

Una nueva edición con el chileno Nicanor Parra.

¡¡ Y una edición-ensamble con el arquitecto brasileño Oscar Niemeyer ¡!
(Como verás, pura excepción).

Espero que te encuentres bien de salud. Dentro de 3 semanas mis hermanas
y yo nos vamos a Irlanda. Te traeré un trébol de 4 ½ verde como la
esperanza de mi amor por ti.

Te quiere,



61.345.86

60 minutos

para Cruzeiro Seixas

Juan Carlos Valera

01.345-86



I

Lo que la mano abierta acoge
sobre el nervio estremecido de su galope.

II

El sencillo afán de las cosas
que buscan el hueco de su sombra
dormida en una nube sobre las hojas.

III

Sueño que se hace piedra
río y sangra cuando sueña.

IV

Contra el horizonte se afila el pensamiento
cuerno de ilusión que crece y se clava
y orada el viento.

V

Alguien espera las gaviotas que anuncien la costa de Africa
bajo el azafrán de oro que expira la tarde.

VI

Un niño se sube cada abril a los tejados
para ver cómo se desangra en las siete colinas
esa otra herida que nace en el mismo pecho que su herida.

VII

De la lágrima que brota se hace pulmón y toda la ausencia
y salvo el aliento que el silencio origina nada se oye.

VIII

Dentro de la rosa cristalina de la nieve
el perfume de las lilas anuncian la primavera.

IX

Del mismo cielo que nos cubre y ahoga
nace el amor de la sangre por la piedra.

X

De aquel intenso verano
que marcó para el resto de nuestras vidas la belleza.

XI

Huye toda la sabana por el ojo de un impala.

XII

Hay una maleta polvorienta sobre el armario:
el nudo que amarra los barcos por las nubes.

XIII

Todavía persiste el perfume de tus rodillas
en el asiento del taxi que me lleva.

XIV

Qué rostros sin bocas ni ojos
en la desolada planicie surgen.

XV

Oculto la voz para desvelarla.

XVI

Hay una caja de sándalo china
que perfumas con hígado de ballena.

XVII

Todo el orbe se resume en el gesto indolente de tu mano
la profunda sombra bajo el peso de las hojas.

XVIII

El Júcar, el Tajo, el Sena...
ríos con un mismo afluente por el que los esturiones navegan.

XIX

Un amor montés
como el áspero tacto portugués.

XX

Claridad dada por el Tiempo.

XXI

Climas Ortopédicos

XXII

Pas pour les parents.

XXIII

Dados

XXIV

Nuestro amigo Philip West.

XXV

Los poemas de Isabel.

XXVI

El Menú de Phases para cuarenta y cinco comensales.

XXVII

[El romo yunque de mi oído cuando hablas.

XXVIII

La máxima traición de un poeta en el trasvase de un licor:
decir con otra voz lo que diría tu corazón.

XXIX

Qué fortuna ser esperanza en la bisagra de una Era.

XXX

El asombro que todavía la luz produce en las yemas
a pesar del tiempo y del dolor de cabeza.

XXXI

Un amor no correspondido: Lisboa.

XXXII

Estos versos que foman el paso para salvar el río
para llegar a la orilla donde no hay nada.

XXXIII

Los poemas y dibujos que en el aire cruzamos.
Las cartas que te escribo y nunca echo.

XXXIV

El hule desgastado de los peldaños que conducen a tu buhardilla.

XXXV

En mi aniversario
la serpentina de mi sueño que en el aire se deslía.

XXXVI

El cardiograma interrumpido de tu nombre
que se graba con la uña en el espejo.

XXXVII

Al doble filo plegado de la soledad
le ha nacido la costilla de un barco
un ala.

XXXVIII

Mi mano que se atreve en las sombras
y busca tu mano.

XXXIX

Las murallas con la que construyes tu canto
sobre-realista
y a ningún otro se parece.

XL

Unos ojos transeuntes que te matan cuando pasan.

XLI

El jardín donde oculto mi deseo.

XLII

El dolor de no serte.

XLIII

El robo de un inédito
que los celos fraguaron en una isla.

XLIV

Un homenaje a Mário Henrique
en el laberinto del "O Crimen".

XLV

El histrionismo de Mário que da pena
y tu indignación ascética.

XLVI

La vieja Olivetti que solo le quedan cuatro letras.

XLVII

A la mano de Eduardo
le falta un dedo.

XLVIII

El marino que guarda en su pecho el naufragio del mar.
El niño que descansa su mirada
sobre la respiración del agua.

IXL

Las sábanas que se conservan aun calientes
y el olor acre del que nace la vida.

L

[Esta noche de agosto que te escribo y añoro.

LI

El salto de una metáfora a otra.
El pulso que rebienta en las sienas
y yo en mitad del abismo perdido.

LII

La blanda lluvia que sucederá a mi muerte.
el rubor que adquiriran mis labios.

LIII

Todo lo que en ausencia pasa.
Lo que no se percibe.
Lo que en el olvido habla.

LIV

Ahora mismo estan cruzando el océano Pacífico las nubes más bellas
Oh Díos mío
y no poder verlas.

LV

El primer viaje que hice nervioso a París.

LVI

Hay un marinero que llora frente a un olivo.

LVII

En secreto cada noche entro como un ladron por la ventana
y prendo fuego a la casa.

LVIII

No hay tiempo que perder
ni ganar.

LIX

Da igual que estés o no
cerca o lejos.

LX

Escucha el rumor del agua
y bebe.

UNIVERSIDADE DE EVORA	
Arquivo	FD

01.345.86